

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

¿Pero tú nunca has sido facha?

J. A.

Al decirle que yo trabajaba en La Razón, me miró: “No sabía que eras facha”. Lo afirmó con tanta contundencia que dudé: ¿era yo facha por trabajar en este periódico; soy facha, por tanto, ahora? A ver, no quiero matar a nadie, si tengo que elegir cómo me cae Soros diría que bien y no me gustan nada los fachalecos.

***Puntuar
de otra
forma***

La Razón, 19.02.21, 64

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Al decirle que yo trabajaba en La Razón, me miró: “No sabía que eras facha”. Lo afirmó con tanta contundencia que dudé: ¿era yo facha por trabajar en este periódico; soy facha, por tanto, ahora? A ver, no quiero matar a nadie, si tengo que elegir cómo me cae Soros diría que bien y no me gustan nada los fachalecos.

Al decirle que yo trabajaba en *La Razón*, me miró: “No sabía que eras facha”. Lo afirmó con tanta contundencia que dudé: “¿Era yo facha por trabajar en este periódico?; ¿soy facha, por tanto, ahora? A ver[:] no quiero matar a nadie[;] si tengo que elegir cómo me cae Soros[,] diría que bien[;] y no me gustan nada los fachalecos”.

1) Escribimos en cursiva el nombre del periódico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Al decirle que yo trabajaba en La Razón, me miró...

Al decirle que yo trabajaba en *La Razón*, me miró...

Según la normativa, “los títulos de los libros, revistas y periódicos [...] se citan en cursiva [normalmente]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 384)

2) Delimitamos con comillas los pensamientos del emisor, además de iniciar con mayúscula tras los dos puntos (se tratar de una especie de cita). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Lo afirmó con tanta contundencia que dudé: ¿era yo facha por trabajar en este periódico; soy facha, por tanto, ahora? A ver, no quiero matar a nadie, si tengo que elegir cómo me cae Soros diría que bien y no me gustan nada los fachalecos.

Lo afirmó con tanta contundencia que dudé: “¿Era yo facha por trabajar en este periódico?; ¿soy facha, por tanto, ahora? A ver: no quiero matar a nadie; si tengo que elegir cómo me cae Soros, diría que bien, y no me gustan nada los fachalecos”.

Según la norma, se usan las comillas “en la reproducción de pensamientos” (*Ortografía...* 2010: 382).

3) Proponemos completar la puntuación de los signos de interrogación (cierre y apertura) para separar las dos oraciones interrogativas que se enumeran. Reproducimos ambas versiones:

Lo afirmó con tanta contundencia que dudé: ¿era yo facha por trabajar en este periódico; soy facha, por tanto, ahora?

Lo afirmó con tanta contundencia que dudé: “¿Era yo facha por trabajar en este periódico?; ¿soy facha, por tanto, ahora?”.

Según la normativa, los signos de interrogación (que delimitan y caracterizan segmentos) actualmente “son signos dobles; así pues, deben colocarse de forma obligatoria al comienzo y al final de la secuencia correspondiente” (*Ortografía...* 2010: 388).

4) Sustituimos, por dos puntos, la coma posterior al conector *a ver*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“¿Era yo facha por trabajar en este periódico?; ¿soy facha, por tanto, ahora? **A ver**, no quiero matar a nadie, si tengo que elegir cómo me cae Soros diría que bien y no me gustan nada los fachalecos”.

“¿Era yo facha por trabajar en este periódico?; ¿soy facha, por tanto, ahora? **A ver[:]** no quiero matar a nadie; si tengo que elegir cómo me cae Soros, diría que bien; y no me gustan nada los fachalecos”.

Según la normativa, “suelen escribirse dos puntos detrás de algunos conectores discursivos”; entre otros, los “de carácter introductorio que detienen el discurso con intención enfática y anuncian una explicación (*a saber, es decir, esto es, o sea*) de la oración anterior”. Sin embargo, con la coma, “el énfasis desaparece, y la expectación creada en el lector con respecto a lo que se va a decir es menor” (*Ortografía...* 2010: 361-362).

5) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa la primera y la segunda oración enumeradas. Reproducimos ambas versiones:

No quiero matar a nadie, si tengo que elegir cómo me cae
Soros diría que bien y no me gustan nada los fachalecos.

No quiero matar a nadie[;] si tengo que elegir cómo me cae
Soros, diría que bien; y no me gustan nada los fachalecos.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (o enumeraciones) si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

6) Añadimos un punto y coma ante la conjunción **y** (que une la segunda y tercera oración enumeradas). Reproducimos ambas versiones:

No quiero matar a nadie, si tengo que elegir cómo me cae
Soros diría que bien y no me gustan nada los fachalecos.

No quiero matar a nadie; si tengo que elegir cómo me cae
Soros, diría que bien[;] y no me gustan nada los fachalecos.

Según la normativa, si en una enumeración, los elementos van separados por punto y coma, y el último “va precedido por una conjunción [y aquí], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353).

Sin embargo, en este texto, facilita la lectura mejor el punto y coma por la complejidad de la segunda oración y por motivos contextuales.

7) Aislamos con una coma la condicional al inicio de la oración (prótasis).
Reproducimos ambas versiones:

No quiero matar a nadie; si tengo que elegir cómo me cae
Soros diría que bien.

No quiero matar a nadie; **si tengo que elegir cómo me cae**
Soros[,] diría que bien.

Según la normativa, si las condicionales aparecen al inicio de la oración (en nuestro texto, después de punto y coma; prácticamente, como si fuera después de punto), “lo normal es separarlas mediante coma del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Si vas a llegar tarde, no dejes de avisarme* (*Ortografía...* 2010: 336-337).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Al decirle que yo trabajaba en La Razón, me miró: “No sabía que eras facha”. Lo afirmó con tanta contundencia que dudé: ¿era yo facha por trabajar en este periódico; soy facha, por tanto, ahora? A ver, no quiero matar a nadie, si tengo que elegir cómo me cae Soros diría que bien y no me gustan nada los fachalecos.

Al decirle que yo trabajaba en *La Razón*, me miró: “No sabía que eras facha”. Lo afirmó con tanta contundencia que dudé: “¿Era yo facha por trabajar en este periódico?; ¿soy facha, por tanto, ahora? A ver: no quiero matar a nadie; si tengo que elegir cómo me cae Soros, diría que bien; y no me gustan nada los fachalecos”.